

CURSO DE “SABIDURÍA CRISTIANA” 2003

PROF. ALBERTO BERRO

VIDA AFECTIVA Y PLENITUD EXISTENCIAL

El tema de la afectividad es central en la antropología de todos los tiempos, pero especialmente del nuestro. El hombre de hoy necesita que le hablen desde un redimensionamiento de la afectividad. Que no le hablen sólo a la "razón" sino también al "corazón", a sus afectos, a sus "sentimientos". Una palabra, una verdad, un sentido que no fuera a la vez un bien o un valor, que no implicara una resonancia afectiva plenificante de las ansias profundas del hombre, no tendría ninguna capacidad de llegada, no sería palabra para el hombre de nuestro tiempo. Esta intensa necesidad de alcanzar la afectividad del hombre con nuestras palabras y acciones, además de ser una necesidad de la propia naturaleza humana, tiene sus raíces más cercanas en el seco y árido racionalismo que domina la cultura occidental desde algunos siglos atrás, y que de ninguna manera ha sido superado por el hecho de estar caducas sus versiones más clásicas.

Por esto no nos satisface una antropología "intelectualista", que valore unilateralmente el ámbito cognoscitivo y no preste atención al importantísimo mundo de la afectividad. Necesitamos una antropología "cálida" para el hombre de hoy, ahogado por la frialdad del racionalismo moderno y postmoderno. Pero el vitalismo irracionalista, como reacción subordinada al racionalismo, tampoco nos sirve como respuesta. La afectividad no consiste en esas fuerzas ciegas y puramente instintivas que se oponen al espíritu, según la célebre formulación de Ludwig Klages, “El espíritu como adversario de la vida”. La afectividad no se pone a la luz, sino que la reclama para encontrar en ella su quicio y fecundidad existencial.

I. ALGUNAS DEFINICIONES CONCEPTUALES Y MARCO HISTÓRICO.

Introducción: breve historia de la afectividad. Estoicismo antiguo y moderno. Papel del racionalismo. La reacción romántico-vivencialista y sus falencias. Problemática contemporánea. Afectividad y “producción”. Nihilismo y vacío afectivo.

Vis cognitiva y *vis affectiva*. Fundamento metafísico: el ser como verdadero y como bueno. Papel “energizante” y dinamizante de la afectividad. Afectividad, conocimiento y acción. El círculo del realismo.

Vigencia del esquema de las pasiones: su aplicación en el orden sensible (irascible y concupiscible) y su “extensión” al plano espiritual (voluntad como afectividad). Amor-deseo-placer y sus opuestos. Esperanza y temor, y sus opuestos. La ira sensitiva. La “ira” de la voluntad.

II. ETICA DE LA AFECTIVIDAD.

El realismo de la afectividad. “Luz” y “medida” en nuestra afectividad. Verdad y afectividad. Conocer, aceptar y encauzar el propio mundo afectivo. La medida de lo real y la potenciación de los afectos. El “ordo amoris” y sus implicancias como orden intrínseco de las pasiones. La virtud ética como “habitus” valorativo ajustado a lo real.

III. AFECTIVIDAD Y SALUD MENTAL.

La pérdida del sentido de realidad de nuestros estados afectivos como una dimensión de la enfermedad. Diversas psicopatologías de la afectividad y un punto en común: su falta de “realismo” afectivo. La “muerte” de la afectividad como desvitalización. La “autonomía” o inmanencia de la afectividad como signo de aislamiento respecto de lo existente. Sus consecuencias existenciales. Afectividad y salud física.

IV. AFECTIVIDAD Y ESPIRITUALIDAD CRISTANA

Breve historia del problema. Algunas corrientes. ¿Un catolicismo que mató la afectividad? Hacia una espiritualidad realista que reivindique lo afectivo en la relación con lo sagrado. La doctrina de la caridad en sus dimensiones propiamente afectivas. La *cognitio affectiva*. Desierto y consolación a la luz de la doctrina del realismo afectivo. La afectividad en algunos pasajes bíblicos.